

# Una ciudad para todos, veinticinco años de historia integrando a los marginados

ALFONSO R. ALDEYTURRIAGA

**GIJÓN.** Cuando en 1970 un grupo de personas decidieron crear *Gijón, una ciudad para todos*, pocos pensarían que 25 años después dicha agrupación seguiría existiendo y realizando una labor más que destacada en esta ciudad. Han sido muchos años de trabajo, todos ellos basados en un objetivo común: **integrar en la sociedad a los marginados. Veinticinco años de historia que mañana, a partir de las cinco de la tarde, celebrarán con los actos de la conmemoración de su aniversario, en la finca Vegapresas, de Vega.**

La primera tarea de *Gijón, una ciudad para todos* fue la de acabar con el chabolismo en Gijón. No resultó tarea fácil, pero en tan sólo tres meses la agrupación alcanzó la cifra de 1.200 socios, de los que 150 eran activos, y comenzó el trabajo, propiamente dicho. Se les inculcó a los chabolistas conocimientos básicos, como alimentación e higiene, y despertaron en ellos un espíritu de convivencia en una sociedad que les tenía marginados. *Gijón, una ciudad para todos* pidió la colaboración de las asociaciones de vecinos y se crearon centros sociales de El Llano y Tremañes; la Gestora de la Vivienda y la oficina de la Información Ciudadana, que realizó una intensa labor de mentalización a la población gijonesa, de reivindicación ante las autoridades y de gestiones a todos los niveles, con el objetivo de defender el derecho a una vida digna de aquellas personas y familias que se veían en la necesidad de vivir en los basureros de la ciudad.

Como consecuencia de aquellas acciones, hoy en día puede afirmarse que el chabolismo en Gijón ya no existe. De esa etapa inicial sigue en funcionamiento, con plena autonomía, la guardería infantil de Tremañes y la Asociación de Inquilinos El Llar, que fue fruto de la Gestora de la Vivienda.

## El ataque a otro problema

En 1983, viendo que la labor de erradicar el chabolismo se había cumplido, la agrupación gijonesa decidió atacar otro problema social. Después de varios estudios, llegaron a la conclusión de que era necesario integrar en la sociedad a los discapacitados psíquicos y, de ese modo, poder proporcionarles un trabajo digno.

*Gijón, una ciudad para todos*, comenzó a llamarse entonces *Una ciudad para todos*, que englobaba la realidad de que los fines de la agrupación se habían expandido a otros puntos de la región.

En la actualidad, *Una ciudad para todos* coordina el centro especial de empleo, donde los discapacitados psíquicos pueden ejercer un trabajo con total normalidad, como es el caso de tareas de agricultura o de jardinería, y el Centro Ocupacional, cuya función es la de enseñara estos adultos, muchas veces marginados, un oficio, bien agricultura, jardinería, carpintería o cocina.

En total son 46 los usuarios que trabajan en el invernadero, en el invernadero de la finca Vegapresas y tan sólo son diez las plazas que el Ayuntamiento gijonés ha concertado.

Asimismo, *Una ciudad para todos* posee tres pisos-residencia, concertados con la Conserjería de Sanidad y Servicios Sociales, en los que residen 21 discapacitados psíquicos, que están prácticamente integrados en la vida normal.

Trabajo, aprendizaje y el deseo de una integración total son el objetivo común que une a todas estas personas, que por trabas psíquicas no han podido desenvolverse de una forma normal, sino con la ayuda de una agrupación como *Una ciudad para todos*, que no cuenta con las subvenciones deseadas por parte de las organizaciones oficiales, pero que la fuerza de la superación les ha ayudado a seguir adelante.

El futuro de esta agrupación está asegurado, ya que su ardua tarea no concluirá hasta que deje de existir la marginación en Gijón.

## Una ciudad para todos celebra sus bodas de plata en Gijón

El delegado del Gobierno en Asturias, Manuel Ponga, y el alcalde de Gijón, Vicente Álvarez Areces, participaron ayer, junto a otros concejales de la ciudad, en la fiesta de celebración de las bodas de plata de *Una ciudad para todos*, agrupación creada para erradicar el chabolismo y que desde hace doce años trabaja a favor de la integración de los discapacitados psíquicos a una sociedad que en ocasiones les margina.

## Una ciudad para todos celebró sus bodas de plata

- Manuel Ponga revivió los inicios de la agrupación gijonesa
- El alcalde, Vicente Álvarez Areces, fue uno más de la fiesta

ALFONSO R. ALDEYTURRIAGA

**GIJÓN. Manuel Ponga Santamarta, delegado del Gobierno en Asturias; el alcalde gijonés, Vicente Álvarez Areces, y varios concejales del Ayuntamiento de Gijón asistieron ayer a la fiesta que *Una ciudad para todos* organizó con motivo de su veinticinco cumpleaños.**

Han pasado nada menos que veinticinco años desde que la agrupación *Una ciudad para todos* tomó vida con vistas a erradicar el chabolismo en Gijón; posteriormente, viendo que su objetivo estaba cumplido, en 1983 la agrupación cambio de rumbo y comenzó a luchar contra otro problema social. Intentó entonces la integración de los discapacitados psíquicos a una sociedad que les tenía muchas veces marginados.

Ayer no hubo diferenciaciones entre los asistentes y nadie se sintió desintegrado. Eran, porque lo son, todos iguales. No había autoridades ni personas con trabas psíquicas, solamente pudo verse a un grupo de amigos que celebraban su fiesta.

Unos más ilusionados que otros, pero todos pudieron disfrutar y participar en las bodas de plata de *Una ciudad para todos*, El grupo folklórico Azabache animó la fiesta con sus bailes y el sol también quiso sumarse a la celebración, que pretendió ser una llamada de atención a todos los socios y amigos de la agrupación para recordarles que *Una ciudad para todos* aún está viva y que le queda mucho por vivir. "Esta fiesta es un punto de encuentro entre los viejos y actuales socios. Queremos mostrar la realidad que se vive aquí, donde estamos y hacia donde vamos", comentó uno de los asistentes.

Pero la mayoría de las miradas se dirigían a los personajes públicos. Manuel Ponga, uno de los fundadores de *Una ciudad para todos*, se mostraba especialmente contento por tantos años de duro y buen trabajo realizado por la agrupación y manifestó cuando empezamos éramos veinticinco años más jóvenes y teníamos mucha ilusión de que nuestra tarea resultara bien. Es curioso observar como en aquella etapa, que era cuando empezaba a interpretarse la vida política, hubiera personas que entendían que nuestra agrupación tenía una salida política. Encontramos varios problemas por este hecho, pero es evidente que nuestro propósito no era otro que el de ayudar a unas personas a integrarse en una sociedad que les tenía marginados. Incluso, podría decirse que nosotros fuimos un poco los pioneros de las ONGs".

El delegado de Gobierno en Asturias tuvo palabras de elogio hacia José María Mori, de quien dijo que, "detrás de cada proyecto, tiene que haber una persona igual de emprendedora que él para que el resultado sea bueno. Si no hubiera sido por José María Mori no estaríamos aquí. Además, hay que agradecer la ayuda prestada por varios ayuntamientos y del ex concejal gijonés Julio Paquet, que fue un puntal importante. Sin lugar a dudas, *Una ciudad para todos* es un ejemplo a seguir por todo lo bueno que ha hecho en estos veinticinco años de vida".

Por su parte, el alcalde de Gijón, Vicente Álvarez Areces, cuya asistencia fue una incógnita hasta el último momento, saludó incondicionalmente a todos los asistentes, sin discriminación alguna.

*Una ciudad para todos*, consciente de los problemas de los discapacitados psíquicos para realizar una vida normal, ha llevado a cabo, des de 1983, una labor discreta de promoción humana integral de personas con nombres y

apellidos, que han podido ser ignoradas o marginadas por el resto de la sociedad, pero que han encontrado en esta agrupación una salida laboral y una forma de ser ellos mismos, sin complejos ni imposiciones.

## PEDRO DE SILVA

La asociación *Una ciudad para todos* cumple veinticinco años de existencia. José María Mori, que ha sido y es su principal animador, se ha pasado la vida empujando estas cosas. Este tipo de empeños, que abundan más de lo que se piensa, son la mejor cara de nuestra sociedad. Además de cumplir un servicio real a personas que de verdad lo necesitan, dan cauce a la energía humanitaria de mucha gente, y este fluido circular por ellos los enciende, como la electricidad al pasar por los filamentos de una bombilla. La luz que emiten unos cientos de ciudadanos encendidos, que se dedican a ayudar a los demás, forma un paisaje cálido en la oscuridad, que por alguna razón me recuerda a los belenes navideños o la estampa nocturna de ciudades y pueblos, cuando sólo se ve lo esencial.

## MANUEL FERNÁNDEZ

Hace ya la friolera de veinticinco años que un variopinto grupo de entusiastas personas encabezado, de alguna manera, por el pragmático **José María Mori Montero** creó una asociación a la que denominó " Gijón, una ciudad para todos", que, en pocas semanas, tuvo la alegría de superar el millar de cooperadores para seguir caminando. Aunque su nombre lo decía todo –dado que su fin fundacional era acabar con todo tipo de marginación social en la villa de **Jovellanos-**, la cosa no fue nada fácil.

En estos tiempos en que la beneficencia social no deja de ser, en la mayoría de las veces, un descargadero social de conciencias religiosas sin más horizontes que una cuestación, " Gijón, una ciudad para todos" ha logrado con su tesón poner los cimientos sólidos a la tarea de que, en la medida de sus limitadas posibilidades, todos tengan un sitio digno en esta ciudad. Empezaron su trabajo, no siempre comprendidos por las autoridades, por la erradicación de chabolismo –sin afanes especulativos, claro, que, Villa Cajón era algo terrible en donde la ley del más fuerte era la única que existía- y lograron que entre todos, aquellas deprimentes estampas pasasen a la historia.

Después pusieron sus ojos en los discapacitados psíquicos y, como siempre hay que tratar de que cada uno dé todo lo bueno que hay dentro de sí, en "Vegapresas" volvieron a demostrar que, cuando se hacen las cosas bien, todo funciona de forma eficaz. Que medio centenar de personas con problemas psíquicos trabajen actualmente en labores de agricultura, jardinería y carpintería con óptimos resultados, tanto en la demostración de que son capaces de hacer las cosas como es debido como en su empeño cotidiano de superación, es un motivo de esperanza para quienes luchan porque en esta ciudad, de verdad, haya un sitio para todos.

Todos aquellos que fueron constantes en esta ejemplar tarea desinteresada de atender a quienes precisan de la ayuda de los demás hoy se reúnen para celebrar sus bodas de plata en Vega de Abajo. Darles la enhorabuena es lo mínimo que se puede hacer en estos tiempos en los que hay tanta insolidaridad.

## **Veinticinco años de lucha contra el chabolismo**

Cientos de personas se dieron cita ayer en la parroquia de Vega, en La Camocha, para celebrar los 25 años de "Gijón, una ciudad para todos", la primera organización no gubernamental de Asturias –como la calificó el delegado de Gobierno-, que se constituyó para erradicar el chabolismo en la ciudad. Durante el acto, el Alcalde en la imagen, presenciando bailes regionales, junto a otras autoridades y el público asistente- se comprometió a acabar en dos años con la Ciudad Promocional de Tremañes, el último vestigio de este grave problema.

La Ciudad Promocional de Tremañes, último recuerdo del grave problema del chabolismo que padecía Gijón en las décadas de los sesenta y setenta, será historia dentro de dos años, según aseguró ayer el alcalde de la ciudad, Vicente Álvarez Areces, en el acto conmemorativo de los veinticinco años de vida de "Gijón, una ciudad para todos", asociación pionera, en 1970, en la lucha contra el chabolismo.

# **Areces se compromete a terminar con los vestigios del chabolismo**

*Cientos de personas participaron ayer en la conmemoración de las bodas de plata de la organización "Gijón, una ciudad para todos"*

J.M.CEINOS

El Ayuntamiento de Gijón terminará, en el plazo de dos años, con la Ciudad Promocional de Tremañes, según aseguró ayer el alcalde, Vicente Álvarez Areces, en el acto conmemorativo de las bodas de plata de la asociación "Una ciudad para todos" que en 1970 fue pionera en Asturias en la lucha contra el chabolismo.

Cinco lustros después, la antigua "Gijón, una ciudad para todos" tiene abiertos, en la parroquia de Vega, un centro ocupacional y otro especial de empleo, en los que casi un centenar de disminuidos psíquicos trabajan en la producción de la huerta y en labores de jardinería, donde ayer por la tarde se dieron cita cientos de socios y colaboradores para festejar los veinticinco años de vida de la organización, que el delegado del Gobierno en Asturias, Manuel Ponga, calificó como "la primera organización no gubernamental de Asturias".

### **Agradecimiento a la ciudad**

Manuel Tamargo, el primer presidente que tuvo "Gijón, una ciudad para todos", destacó que "la base fundamental para que esta organización, a la que algunos sólo daban unos pocos meses de vida, pueda cumplir sus bodas de plata, fue la solidaridad del pueblo de Gijón".

Manuel Ponga, que formó parte del núcleo inicial de la asociación, pidió al Ayuntamiento "el reconocimiento que se merece José María Mori Montero, sin cuya dedicación a esta causa no estaríamos aquí celebrando los veinticinco años de la asociación". José María Mori es el máximo responsable de "Una ciudad para todos" y uno de los 150 fundadores, que en tres meses de hace cinco lustros consiguieron 1.200 afiliaciones al proyecto, cuya labor para erradicar el chabolismo siguió, a partir de 1982, la Fundación Municipal de Servicios Sociales.

En el acto, al que también asistieron varios concejales del PSOE, PP e IU del Ayuntamiento gijonés y el viceconsejero de Comercio del Principado, Hipólito Álvarez, el alcalde de Gijón se comprometió a "una gran cooperación institucional con "Una ciudad para todos", especialmente para la finalización de las obras de construcción de un edificio de servicios centrales en el complejo de Vega, paralizadas por problemas económicos.

"Una ciudad para todos", que ahora tiene algo más de medio millar de socios, extendió sus actividades a las

comarcas del centro de Asturias y tiene en marcha proyectos para ampliar sus centros y abrir otros nuevos.

## Una Ciudad para Todos tendrá más ayudas del ayuntamiento

La entidad celebró ayer su 25 aniversario

---

### DELEGACIÓN

Gijón

El ayuntamiento incrementará su apoyo a la asociación Una Ciudad para Todos en su labor de reinserción de los disminuidos psíquicos, según manifestó ayer el alcalde Vicente Álvarez Areces, que asistió a la fiesta de conmemoración de su 25 aniversario. Esta entidad que empezó teniendo como objetivo la erradicación del chabolismo en Gijón, ha derivado sus actividades hacia otros fines sociales que tienen como meta terminar con la exclusión y tiene presencia en otros concejos asturianos próximos.

Al acto de conmemoración del 25 aniversario de Una Ciudad para Todos, además del alcalde gijonés acudieron otras autoridades, entre las que se encontraba el Delegado del Gobierno, Manuel Ponga; el viceconsejero de Economía y concejales locales del PP, IU y PSOE.

A principios de los años ochenta la Fundación de Servicios Sociales asumió las tareas en el ámbito de erradicación del chabolismo por lo que la asociación se implicó en el logro de la integración social y laboral de personas con discapacidades psíquicas.

En la actualidad, Una Ciudad para Todos cuenta con tres pisos-residencia en los que viven unas 20 personas discapacitadas q tratan de valerse por sí mismas. Disponen además del centro ocupacional Los Pielgos con 46 usuarios que realizan actividades de formación laboral en especialidades agrícolas, de jardinería y de cocina. Cuentan también con el Centro Especial de Empleo Vegapresas con 2/ discapacitados contratados que cuentan con equipos de explotación agraria intensiva, viveros, invernaderos, etc...

El alcalde y el delegado del Gobierno tuvieron emocionadas palabras para José María Mori Montero, la cabeza y alma de una asociación que llegó a tener más de 1.300 socios. El primer presidente de Una Ciudad para Todos, Manuel Tamargo, explicó que la asociación pondrá en marcha una campaña para impulsar otros proyectos y sobre todo para terminar las obras de construcción de un edificio de servicios que se encuentra a medio hacer en Vega por falta de recursos económicos.

En este sentido Álvarez Areces manifestó en su discurso que **"el ayuntamiento va a colaborar activamente en que los objetivos planteados sean cumplidos y esperamos que desde el Principado, como ha venido ocurriendo, se tenga una colaboración"**. Areces se felicitó de que se haya conseguido erradicar el chabolismo en una populosa ciudad como es Gijón y anunció que tras solucionar el problema de las *casas amarillas* del Natahoyo, donde vivían en condiciones infrahumanas familias gitanas y portuguesas, uno de los objetivos para el próximo año será eliminar los módulos de la ciudad promocional de Tremañes donde viven familias no normalizadas.